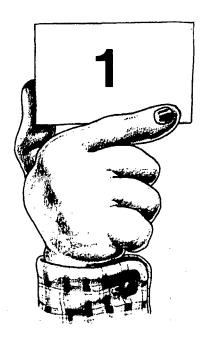
CONTRATEORIA DEL HUMORISMO

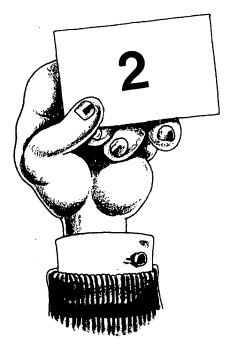
ROBERTO HERNANDEZ MONTOYA



El acto humorístico es indefinible porque

- a) si el humorista produce humor y el público no ríe no hay acto humorístico:
- b) si el público r\u00ede se burla entonces de aquella seriedad rec\u00f3ndita y fundamental que el humorista respeta sobre todas las cosas, con lo cual el acto humor\u00edstico desaparece para devenir comedia. (Cf. diversas declaraciones de Zapata).

- 1,1 "Si la limosna sólo se diese por compasión, ya habrían desaparecido los mendigos" (Nietzsche). El acto humorístico es, pues, místico, por cuanto es tan inaccesible como irrenunciable.
- 1,2 El humorismo existe sólo en los márgenes de la existencia en la medida en que renuncia a instaurarse como poder, por cuanto "para establecerse en el mundo es necesario parecer estar en él establecido" (La Rochefoucauld). El humorismo, para ser tal, no debe estar establecido en ninguna parte, ni parecerlo.



"La justicia es la injusticia". El poder sostiene el sentido de las (sus) palabras por medio de una amenaza de violencia sin palabras. Cuando el poder dice: "La justicia es la injusticia", señala el cerco que tiende; desafiarlo verbalmente sin contar con un poder alternativo es incurrir en un acto de ridiculez. (Cf. Louis Marin, le Portrait du roi, París, Minuit, 1981).

- 2,1 Ejercer el humorismo es preferir la ridiculez a morirse de terror.
- La palabra, cualquier palabra, sólo tiene sentido en la medida en que se apoya en una acción eficaz, esto es, en un nudo y lacónico hecho, esto es, de poder. Sólo es comprensible aquello que es necesario comprender so pena de retaliación. "Una de las cosas que hacen que uno encuentra tan poca gente que luzca razonable y agradable en la conversación, es que no hay casi nadie que no piense más bien en lo que va a decir que en responder precisamente a lo que se le dice." (La Rochefoucauld).

El humorismo es, por tanto, una negación del arbitrio de la palabra, de cualquier palabra, esto es, del poder, de cualquier poder.

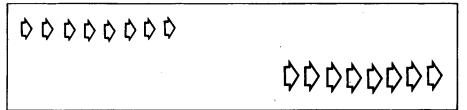
- 2.21 Todo diálogo es una disputa por el poder.
- 2,211 El humorismo es un monólogo contra el poder.
- Una proposición es una figura experimental de la realidad, dice Wittgestein. En cambio, prosigue, una tautología ("la justicia es la justicia") y una contradicción ("la justicia es la injusticia") son, una, incondicionalmente cierta, la otra, incondicionalmente falsa, y por tanto no admiten discusión, porque no tiene sentido demostrar ni la verdad de una ni la falsedad de la otra. La proposición es, pues, una palabra democrática ajena al poder y al humorismo porque ninguno de los dos admite discusión.

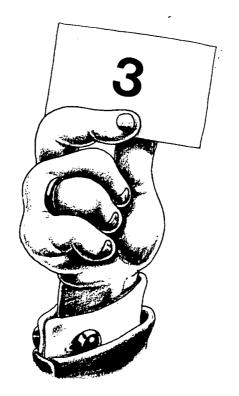
 La palabra humorística es irrefutable porque es un correlato negativo del poder de la palabra del poder. (Cf. Wittgestein, Tractatus logico-philosophicus).
- "Dios perdona a los que se arrepienten, pero los hombres perdonan sólo a los que perseveran en el mal" (Sem Tob).

"El mal que hacemos no nos depara más persecución y odio que nuestras buenas cualidades" (La Rochefoucauld).

Ejercer el humorismo es aplicar un chantaje al poder: si el poder es inmoral, entonces, sostiene el humorista, no hay moral alguna en el mundo. Si el poderoso se hace amar por medio de la crueldad, entonces, sostiene el humorista, la crueldad es la máxima virtud. Así es la ética del humorismo (Cf. Jonatán Swift, Una modesta proposición...)

- 2,31 Cuando el poder reprime al humorista incurre en la ridiculez que éste le tiende como trampa, porque en tal acción el poder se pone a la altura de quien recurre al humorismo porque carece totalmente de poder.
- 2,311 El poder no puede evitar reprimir al humorista, de una u otra manera, en uno u otro momento.
- 2,3111 El poder no puede evitar hacer el ridículo porque es él quien engendra el humorismo.
- 2,31111 La dialéctica existe.
- 2,32 El humorismo no tiene absolutamente nada que decir sobre la bondad humana.





La teoría del humorismo es la contrateoría del poder. Y viceversa.

